

---

FERIA INTERNACIONAL DE LA LECTURA YUCATÁN (FILEY) 2015  
"7 COLOQUIOS DE AMÉRICA LATINA"

Mesa-Panel

## **El reciente movimiento estudiantil yucateco**

### I. Presentación

*(Esteban Krotz, Unidad de Ciencias Sociales-CIR, Universidad Autónoma de Yucatán)*

### II. Antecedentes del movimiento estudiantil yucateco

*(Rodrigo Llanes Salazar, Programa de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa)*

### III. La Asamblea Interuniversitaria de Yucatán

*(Lorena Lechuga Riestra, Programa de Licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de Yucatán)*

### IV. Elementos socioantropológicos para el análisis del movimiento estudiantil: ¿Cómo puede la antropología social analizar este movimiento estudiantil?

*(Mónica Sosa Vásquez, Programa de Licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de Yucatán)*

Moderación: Esteban Krotz

Gran Museo del Mundo Maya, SUM 1, Mérida, Yucatán  
Sábado, 7 de marzo de 2015, 15:00 -15:50 hrs.

---

## ***I. Presentación***

*(Esteban Krotz, Unidad de Ciencias Sociales-CIR, Universidad Autónoma de Yucatán)*

La antropología social o cultural es una ciencia de la observación, que analiza la realidad sociocultural con atención especial al lado *subjetivo* de los actores sociales quienes son los herederos de estructuras sociales y universos simbólicos, a los cuales reconstruyen y modifican permanentemente.

Ha sido definida correctamente como “la ciencia de la *otredad*”, pero no hay investigación antropológica que no revele aspectos de lo *propio*, sobre la sociedad y la cultura a la que pertenece el investigador/la investigadora.

Es una ciencia compleja, pues a pesar de estar enfocada en la explicación de los fenómenos del *presente*, se ocupa mucho del *pasado*, y esto a causa de la calidad procesual de la realidad sociocultural, donde cualquier presente encuentra su explicación también en sus antecedentes.

Es una ciencia interesada en fenómenos históricamente *únicos*, pero mediante su enfoque *comparativo* amplía la visión desde el espacio-tiempo siempre limitado y concreto hacia la totalidad del “fenómeno humano”.

Es la ciencia social que basa su indagación en la familiarización del investigador/la investigadora con la *cotidianeidad* de una tradición, un grupo, una cosmovisión, una subcultura, un movimiento, tratando de captar *el punto de vista de sus integrantes*.

Este último aspecto metodológico mencionado, también llamado “*observación participante*”, se ha vuelto marca característica de la antropología. Una de sus variantes es la llamada “*participación observante*”, donde el estudioso/la estudiosa no se acerca desde afuera a una realidad sociocultural ajena, sino donde analiza mediante los instrumentos cognitivos de la antropología los campos socioculturales articulados a través de uno o varios procesos, en los cuales se desenvuelve (parte de) su propia vida cotidiana, para entender mejor su situación, la sociedad mayor de que forma parte, las probables consecuencias de su actuación, las tendencias objetivas de su evolución.

Tal es la situación que es el tema de esta mesa: *El reciente movimiento estudiantil yucateco*, que emergió en octubre del año pasado en torno a la conmemoración del histórico "Dos de Octubre" y la protesta contra los horrores de Iguala/Ayotzinapa y Tlatlaya, y que ha tenido una serie de manifestaciones en la ciudad de Mérida (e incluso en algunas ciudades del interior de la

entidad), en combinación cambiante con otros movimientos sociales locales y durante un mes entrelazado con la sorpresiva huelga en la Universidad Autónoma de Yucatán.

La Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Regionales “Dr. Hideyo Noguchi” de la Universidad Autónoma de Yucatán agradece a tres antropólogos y estudiantes de antropología que han participado en dicho movimiento, su disposición a intentar una primera aproximación analítica desde la antropología sociocultural a dicho movimiento, todavía vivo y con gran potencial. No son voceros ni representantes oficiales del movimiento, y reconocen que los trabajos que hoy comparten no serían posibles sin la colaboración directa e indirecta de muchos otros participantes en el movimiento, a quienes también se dirige nuestro agradecimiento, al igual que a los directivos de la FILEY por haber aceptado la propuesta de esta mesa.

Hemos previsto un tiempo de exposición de media hora, para tener al menos un cuarto de hora para preguntas y comentarios. Para quienes tienen más interés por la temática, hemos elaborado una hoja, en la cual se hallan direcciones electrónicas relacionadas con el movimiento estudiantil de referencia, una pequeña bibliografía sobre el estudio antropológico de los movimientos sociales y un listado de publicaciones sobre movimientos estudiantiles y organizaciones políticas de estudiantes en Yucatán.

El Mtro. Rodrigo Llanes Salazar, estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Ciudad de México, egresado de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY, donde también ha sido profesor, abordará algunos *Antecedentes del movimiento*. La Br. Lorena A. Lechuga, estudiante de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Yucatán, presentará una síntesis del *Desarrollo y estructura del movimiento*, y la Br. Mónica Sosa Vásquez, estudiante de la misma Licenciatura, tratará la interrogante *¿Cómo puede la antropología social analizar este movimiento estudiantil?*

## ***II. Antecedentes del movimiento estudiantil yucateco***

*(Rodrigo Llanes Salazar, Programa de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa)*

El objetivo de este trabajo es exponer los antecedentes del reciente movimiento estudiantil yucateco organizado en la Asamblea Interuniversitaria de Yucatán (AIY).<sup>1</sup> Cuando menciono “antecedentes” no me refiero a una lista cronológica de eventos que tuvieron lugar antes de la AIY. Más bien, abordaré una serie de organizaciones y movilizaciones estudiantiles ocurridas en el pasado pero que se *conectan de diversas formas entre sí*, ya sea a través de la *memoria* o de *experiencias compartidas*. Los movimientos estudiantiles, como los demás movimientos sociales, son fuerzas del cambio social y cultural<sup>2</sup> y anticipan imágenes, valores y prácticas de una sociedad futura, mejor que la actual. Mi argumento es que una forma de lograr ese cambio y anticipación es, además de las demandas concretas que plantean (que pueden ser conseguidas o no), a través de la conexión entre sí, constituyéndose en memoria y referente para movimientos posteriores, así como en como experiencias que transforman a los sujetos que participan en ellos.

\*

Cuando en México se habla de movimientos estudiantiles, el referente obligado es el de 1968, cuya represión el dos de octubre ha marcado la historia del país. Ciertamente, en ese año no se organizó un movimiento estudiantil en Yucatán. Pedro Echeverría ha documentado que se realizó “un breve mitin, un izamiento de bandera y una pequeña manifestación que partió del edificio central de la universidad”.<sup>3</sup> Sin embargo, la *memoria* conectó el movimiento del 68 con movimientos estudiantiles posteriores. A inicios de la década de los setenta, estudiantes de la Universidad de Yucatán (UDY, ahora Universidad Autónoma de Yucatán, UADY) y de la Escuela Normal “Rodolfo Menéndez de la Peña” congregados en el Frente Cultural Estudiantil “Jacinto Canek”, así como estudiantes del Instituto Tecnológico de Mérida organizados en el Frente Cultural “Cecilio Chi”, coincidieron en actividades conmemorativas sobre el 68, pero

---

<sup>1</sup> Este trabajo de investigación, aún en curso, se basa en entrevistas a participantes de los movimientos expuestos, en la participación en algunos de los eventos narrados, en la revisión de notas periodísticas así como de publicaciones sobre el tema.

<sup>2</sup> Sobre el papel de los movimientos sociales en el cambio social y cultural, ver el clásico trabajo de Alain Touraine, “La voz y la mirada”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 41, núm. 4, pp. 1299-1315, 1979. Más elementos para el análisis socio-antropológico sobre los movimientos sociales se pueden encontrar en el documento anexo más adelante.

<sup>3</sup> Pedro Echeverría, “Movimiento estudiantil mexicano de 1968: ¿qué pasó en Yucatán?, ¿cómo lo interpretó la prensa?”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 13, 1999. Disponible en línea: <<http://www.revistalatinacs.org/a1999c/147pedromx.htm>>

también sobre la masacre del Jueves de Corpus en 1971, el asesinato del líder sindical y guerrillero Genaro Vázquez (1931-1972), así como de denuncia a la intervención estadounidense en Vietnam y al golpe de estado en Chile.

Estos frentes culturales conformaron un movimiento estudiantil que muy pronto se transformó en uno de carácter estudiantil, obrero y popular, que tomó el nombre de Frente Popular Independiente “Jacinto Canek”,<sup>4</sup> cuyo principal eje de acción fue el sindicalismo independiente.<sup>5</sup> Los estudiantes organizados en el Frente trabajaron con colonos de Progreso en diversos servicios públicos y apoyaron la formación de sindicatos independientes, como el de camioneros, el de empleados de Conasupo, el de trabajadores de la industria del calzado, el de personal administrativo y manual de la UDY, entre otros. Un evento que marcó el desarrollo del movimiento fue el secuestro y asesinato del joven egresado de Derecho y asesor sindical Efraín Calderón Lara, “Charras”, el 14 de febrero de 1974.<sup>6</sup>



Efraín Calderón Lara, “Charras”. Imagen tomada del sitio *Unión Yucatán*.

---

<sup>4</sup> Si bien aún no es un tema agotado, mucho se ha escrito sobre este movimiento estudiantil, obrero y popular. Sobre el tema pueden revisarse: Roger Aguilar, “Comentarios en torno al movimiento obrero-estudiantil popular 1974”, en *El Rebelde-Yucatán-México*, 2010. Disponible en línea: <<http://kolectivoer.es.tl/testimonios.htm>>; así como los diversos trabajos —entre ellos los ilustradores testimonios de Pedro Quijano— contenidos en el reciente volumen editado por Víctor Borges-Caamal, 1974. *Diálogos de esperanza. Memoria de lucha de clases en Yucatán*. Mérida: Colegio de Antropólogos de Yucatán, 2014; y en el libro coordinado por Arcadio Sabido y Pedro Quijano, *Efraín Calderón Lara, “Charras”. Movimiento popular 1973-1974 en Yucatán*. Mérida: Maldonado Editores, 2014.

<sup>5</sup> Sobre el desarrollo del sindicalismo independiente en Yucatán es recomendable el trabajo de Iván Menéndez, “El sindicalismo independiente en Yucatán”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 44, núm. 1, pp. 189-214, 1982.

<sup>6</sup> Sobre este episodio se sugiere consultar, además de las referencias de la nota 4, el testimonio novelado de Hernán Lara Zavala, *Charras*. México: Joaquín Mortiz, 1990, así como el reciente documental inspirado en dicho libro, producido por Rocío Bates, *Charras, 40 años después*, 2014.

Tras el secuestro de Calderón Lara, el movimiento cobró una inusitada fuerza y el 15 de febrero estalló una huelga en diversas escuelas de la ciudad, la cual se levantó el 15 de abril del mismo año. Durante ese periodo se conformaron Comités de lucha en varias escuelas de la ciudad, así como Comités ejidales y Comités de Barrio. Entre las principales demandas del movimiento se encontraban la destitución del gobernador Carlos Loret de Mola, el esclarecimiento del secuestro y asesinato de Calderón Lara y el castigo a los autores materiales e intelectuales del crimen. A pesar de que el movimiento no logró la destitución del gobernador, a la distancia, podemos apreciar que consiguió algunas de sus demandas y tuvo varios logros: se conformaron sindicatos independientes, si bien quedan pocos de ellos (el de la UADY, el de gasolineros y panaderos) y algunos de los responsables materiales del secuestro y asesinato de Calderón Lara fueron detenidos. Sobre todo, se gestó otro tipo de política estudiantil, diferente a la de las federaciones estudiantiles -más cercanas al estado-, y el movimiento y el Charras se han constituido como símbolos y referentes de la movilización estudiantil en Yucatán.

El movimiento estudiantil, obrero y popular fue perdiendo fuerza hacia mediados de 1974, pero a raíz de él surgieron nuevas formas de participación política entre los estudiantes de Yucatán, como el Frente Estudiantil Democrático Independiente, conformado por estudiantes de diversas escuelas de la UDY y del Tecnológico, el cual editó el periódico *Brecha*. Paralela y posteriormente, muchos estudiantes participaron políticamente a través de su militancia en el Partido Comunista Mexicano (PCM), en un contexto en el que el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua significó también un repunte para la izquierda en América Latina.

Por esos años, los estudiantes también apoyaron los movimientos sindicales (notablemente la huelga de los siderúrgicos) y campesinos de 1982 y 1983. De acuerdo con algunos exintegrantes del PCM, la participación de los estudiantes en ese partido y en otros decayó después de 1988. Uno año después surgió el Partido de la Revolución Democrática y en el resto del mundo se derrumbaban los regímenes comunistas...

\*

Existe un enorme vacío sobre los movimientos estudiantiles en la década de los ochenta y noventa del siglo XX en Yucatán. Acaso esto se deba a su ausencia. Algunos temas han movilizado constantemente a los estudiantes, como el alza a las tarifas del transporte público. Haciendo un salto olímpico en el tiempo, en septiembre de 2004, cerca de 300 estudiantes

protestaron por más de dos horas frente al Palacio Municipal de Mérida debido al aumento de 50 centavos a las tarifas del transporte público. Manifestaciones similares tuvieron lugar en noviembre de 2006 y enero de 2007.

En 2007, los estudiantes organizados que participaron en las manifestaciones iniciaron un boletín, *Conciencia*, así como un blog, “El Vocerito”; también realizaron foros para discutir el problema del transporte público (no sólo las tarifas, sino también el estado de las unidades, las rutas, entre otros problemas) y formular soluciones. En palabras de uno de los estudiantes del Tecnológico que participaron en estas movilizaciones, éstas lograron evitar el aumento a la tarifa en ese año. El mismo estudiante también recordó que el alcalde Manuel Fuentes (2004-2007) declaró que no dudaría en usar la fuerza pública para garantizar el orden...

Precisamente en medio de las movilizaciones estudiantiles en torno al problema del transporte público, en febrero de ese mismo año se anunció que los presidentes George W. Bush y Felipe Calderón estarían en Mérida del 12 al 14 marzo para tratar el acuerdo de seguridad conocido como “Iniciativa Mérida”. Los estudiantes que participaron en las movilizaciones por el transporte público, junto con otros sectores de la población, organizaron la “Semana de actividades anti-George Bush en Mérida Yucatán” del 5 al 9 de marzo, en el marco de la cual se llevaron a cabo marchas, conciertos, mítines, entre otras actividades, y también se denunciaron las políticas migratorias y bélicas de Estados Unidos.<sup>7</sup> Después de la semana de actividades las manifestaciones continuaron. A la llegada de los mandatarios se desplegó un gran operativo de seguridad y el 13 de marzo tuvo lugar la más concurrida de las manifestaciones, que terminó con la intervención de un inédito operativo policiaco de cerca de 400 elementos y en la detención de 48 personas (la gran mayoría jóvenes). Veintitrés de ellos fueron consignados, lo que provocó una nueva ola de protestas que exigían la liberación de los presos.

“Después de las manifestaciones anti-Bush hubo un silencio en Yucatán”, me dijo uno de los voceros y participantes más activos del Comité General de Estudiantes (CGE), el cual se conformó el 20 de diciembre de 2009 como respuesta al proceso de credencialización para el transporte público. El problema era que el gobierno sólo repartiría 70 mil credenciales “únicas”

---

<sup>7</sup> Sobre este tema remito al documentado trabajo de David Rico Velázquez, *Jóvenes, culturas juveniles y participación. El caso de las protestas anti-Bush en Mérida, Yucatán, marzo de 2007*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas en la especialidad en Antropología Social. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán-Facultad de Ciencias Antropológicas, 2013.

para los más de 115 mil estudiantes, y que sería el gobierno, por medio de una encuesta socioeconómica, el que decidiría quién es vulnerable y quién recibiría credencial.

El CGE estaba conformado por comités locales en varias escuelas y facultades de la UADY, así como del Tecnológico, la Universidad Mesoamericana de San Agustín y otras universidades. Sus principales demandas fueron “credenciales para todos los estudiantes”, “credenciales válidas los 365 días del año”, la “eliminación del estudio socioeconómico para el proceso de credencialización” y “que se haga público el programa de modernización del transporte público en la ciudad de Mérida”. La consigna que les dio identidad fue “Hoy más que nunca estudiantes tod@s”.

Además de las marchas, el CGE llevó a cabo brigadas informativas, un “Festival de la autonomía estudiantil”, un partido de fútbol afuera del Palacio de Gobierno; cabe destacar la solicitud de documentos información pública, entre ellos el programa de modernización del transporte público de la ciudad de Mérida,<sup>8</sup> así como la notable sistematización de información noticiosa en un blog.<sup>9</sup>



Imagen de crítica al proceso de credencialización, tomada del sitio del CGE.

<sup>8</sup> El cual se encuentra disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/32855881/PROGRAMA-DE-MODERNIZACION-DEL-TRANSPORTE-PUBLICO-DE-LA-CIUDAD-DE-MERIDA>>.

<sup>9</sup> El cual, afortunadamente, aún se puede consultar: <<http://infosobrelacredencializacion.blogspot.mx/>>.



El movimiento fue perdiendo fuerza hacia mediados de 2010, en un contexto marcado por las elecciones a alcalde de la ciudad. Si bien no se logró un cambio de fondo en el sistema de transporte ni en el decreto sobre las credenciales únicas, algunos integrantes del CGE destacan diversos logros, como el aumento del número de credenciales distribuidas, la participación de estudiantes de diversas escuelas en el movimiento, haber conseguido información a través de transparencia, obtener distintos aprendizajes en las formas de organizarse y de trabajar y el hecho de que el tema del transporte público ya no se tome tan a la ligera por las autoridades.

Varios de los participantes en el CGE y en las protestas contra el alza a las tarifas del transporte público participaron en el movimiento #YoSoy132 Yucatán.<sup>10</sup> #YoSoy132 surgió en la Ciudad de México en el contexto de las elecciones presidenciales de 2012, presentó una crítica al “sesgo informativo” de los principales medios de comunicación -a favor del entonces candidato y ahora presidente Enrique Peña Nieto- y exigía la democratización de los medios de comunicación. Después de la primera marcha el 23 de mayo, una docena de estudiantes de la UADY y de la Universidad Marista de Mérida conformaron un consejo con el objetivo de superar la espontaneidad y organizar formalmente el movimiento. En su “Declaración de principios” del 1 de junio, el consejo definió al #YoSoy132 Yucatán como un “movimiento pacífico”, “apartidista, no apolítico”, “que favorece las estructuras horizontales y no posee estructura jerárquica alguna” y cuyas demandas son “la participación socialmente responsable de los medios de comunicación y el desempeño ético” de las autoridades políticas.

Cabe señalar que, si bien el movimiento se definió como favorable a las estructuras horizontales, en la práctica operó por medio de un consejo que definía las actividades y sólo fue realizada una asamblea (el 10 de junio). Por otra parte, el énfasis no estuvo en la democratización de los medios de comunicación, sino en el proceso electoral. En este sentido, una de las principales actividades del movimiento fue la organización de debates entre candidatos a gobernador del estado (20 de junio) y a alcalde de Mérida (22 de junio), a los cuales no asistieron los candidatos del Partido Revolucionario Institucional.

---

<sup>10</sup> Para más información sobre este movimiento remito a Rodrigo Llanes Salazar, “¿La ‘Primavera Yucateca’? La emergencia de la participación política juvenil en el 2012”. En: Efraín Poot Capetillo, ed., *Los Procesos Electorales Yucatecos*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, 2013.



Debate entre candidatos a gobernador de Yucatán organizado por #YoSoy132 Yucatán.

Hacia finales de junio el movimiento perdió fuerza, y si bien ante el triunfo de Peña Nieto se llevaron a cabo un par de manifestaciones en contra de lo que se consideró un fraude electoral, después de las elecciones el movimiento se diluyó. En una de las últimas reuniones del consejo de #YoSoy132 Yucatán en el verano de 2012 se propuso la creación de una forma de organización interuniversitaria en Yucatán. No se conformó una organización de esa naturaleza ese año ni el siguiente, hasta que el 26 de septiembre de 2014 el estado desapareció a 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” en Ayotzinapa, Guerrero...

### ***III. La Asamblea Interuniversitaria de Yucatán (Desarrollo y estructura del movimiento)***

*(Lorena Lechuga Riestra, Programa de Licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de Yucatán)*

La Asamblea Interuniversitaria de Yucatán se construyó apenas en el último trimestre del 2014 por un grupo organizado de estudiantes críticos e interesados en participar activamente frente a las situaciones de indignación colectiva. El objetivo de este trabajo es proporcionar una mirada general de ella a partir de su desarrollo y la estructura del movimiento. Para poder comprender las formas de expresión de la AIY e incluso quiénes y cómo participábamos en ella, será necesario presentar cuáles fueron sus modalidades de organización; así mismo, situaré su surgimiento y acciones principales en el contexto social por y bajo el cual se desarrolló.

En los últimos días de septiembre de 2014, se creó un grupo de Facebook cuyo primer nombre fue “2 de octubre” y el objetivo inicial fue planear actividades para la conmemoración de la Matanza de Tlatelolco en 1968. Después de llevadas a cabo las actividades para esta fecha, el nombre de este grupo cambió a “Ayotzinapa”; en este caso, el objetivo se centró en conformar un grupo organizado para unirse a la demanda de “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”. Con este fin, miembros de este grupo de Facebook convocaron a una reunión el 25 de octubre de 2014 en el Parque de Santiago para acordar las formas de organización mediante las cuales se tomaría acción. En esa reunión se consolidó la AIY y se proyectó un video sobre cómo se hace una asamblea. Se adoptó el modelo asambleario para trabajar colectiva y consensuadamente mediante la conformación de núcleos de trabajo por escuelas, facultades o campus, a los que llamamos “asambleas locales”.

Dentro de la inercia de acción que se vivía como parte de la efervescente indignación, el 5 de noviembre de 2014, día de la tercera Jornada de Acción Global por Ayotzinapa, la Interuniversitaria convocó a marcha-mitin como primera actividad llevada a cabo por ella desde que estuvo conformada como tal. En la marcha, la Escuela Superior de Artes de Yucatán presentó un performance y en el mitin fue llevada a cabo la lectura de un comunicado dirigido al pueblo de México y a los estudiantes de la nación, en el que se manifestó el rechazo e indignación por el crimen de estado aún impune llevado a cabo el 26 y 27 de septiembre del mismo año, se hizo referencia a la responsabilidad social de la comunidad universitaria y se extendió una invitación a las demás universidades a unirse a la AIY, sumar su voz a ella y

discutir la posibilidad de un encuentro universitario contra la violencia de estado y en defensa de la educación pública.

El primero de diciembre, en unión a la convocatoria nacional de la quinta Jornada de Acción Global por Ayotzinapa, la AIY convocó, a su vez, a la entidad yucateca para asistir a la marcha que partió del Parque de San Juan realizando un recorrido por distintos puntos del centro histórico, como las oficinas de los periódicos más leídos en Yucatán y el supermercado Soriana. Tras la marcha, en la Plaza Grande se llevó a cabo una serie de actividades simultáneas a favor de la reflexión colectiva mediante videoproyecciones, conversatorios y lectura de poesía.

El tema central hizo referencia al aniversario de la toma de posesión de Peña Nieto pero claro, no como una conmemoración positiva, sino como una enfurecida denuncia que no fue más que una referencia legítima al Art. 87 de la Constitución Mexicana, en donde se establece que, al tomar posesión de su cargo, el presidente se compromete a hacer guardar la Constitución y las leyes que de ella emanen así como a desempeñar lealmente el cargo y advierte que, si así no lo hiciera, que la nación lo demande. En parte sustancial, de esto se trataron las movilizaciones, de denunciar la impunidad, la injusticia, la corrupción; en sí, todos los factores que mantienen al país sumido en este estado fallido.

Todas las decisiones que se tomaron al interior de la Interuniversitaria fueron inicialmente votadas y discutidas al interior de las asambleas locales, para posteriormente realizar el mismo ejercicio mediante la votación de los representantes, quienes se debían apegar al fallo de sus respectivas asambleas locales. La Interuniversitaria se mantuvo bajo la intención de constituir un grupo horizontal y sobre todo, representativo. Para la repartición de tareas y organización de las distintas actividades de la AIY, se trabajó mediante seis distintas comisiones -comunicación y difusión, logística, seguridad, diseño, vinculación y finanzas- que se procuraron rotativas y con integrantes de asambleas diversas.

Al ser las asambleas locales los núcleos básicos para la organización y funcionamiento de las sesiones asamblearias, solo podían ser miembros activos de la AIY, los estudiantes que contaran con asambleas locales al interior de sus escuelas/facultades/campus. Sin esta condición, el o la estudiante tenía voz para opinar y participar, pero no voto para tomar decisiones. Lo mismo ocurría con quienes no eran estudiantes universitarios.

La AIY estuvo conformada por catorce asambleas locales, es decir, por miembros de catorce distintas universidades del estado, tanto públicas como privadas. Una parte considerable de los miembros estuvo constituida por estudiantes provenientes de otros estados de la República, situación que aportó una importante diversidad de ideas y experiencias al grupo. La AIY fue una red que favoreció estrechos vínculos entre estudiantes de distintas escuelas, generando una identidad estudiantil y una poderosa conciencia colectiva.

Durante el periodo vacacional de fin de año la Interuniversitaria se mantuvo inactiva, pues una parte importante de los miembros se encontraban fuera de la entidad y las asambleas locales presentaban dificultad para acordar horarios de reunión. Fue por esto que en las primeras reuniones del año la AIY no contó con la asistencia suficiente para considerarlas asambleas, pues la condición básica de una asamblea, es la representatividad. Al no haber cuórum, la AIY estaba detenida esperando poder someter a consenso las siguientes acciones del colectivo.

Finalmente, se decidió enviar una carta a todos los miembros en la que se exponía la situación que mantenía inactiva a la Interuniversitaria, e invitaba a una reunión urgente el 7 de febrero. En esta reunión con asistencia de quince miembros, en el Parque de Mejorada se expuso que, si la dificultad era el cumplimiento de la representatividad, tendría que pensarse en la posibilidad de renunciar al modelo asambleario. Así se resolvió la reconfiguración de la Asamblea Interuniversitaria de Yucatán en una red de colectivos y grupos de trabajo que aún está en proceso de definir los objetivos, las modalidades de organización y el marco ético.

Para concluir, considero importante destacar el valor que tiene pensar el surgimiento y las acciones de este movimiento universitario como el ejercicio de una responsabilidad cívica que se realiza mediante diferentes modos de expresar demandas legítimas. Estas demandas permiten ver que como estudiantes unidos y organizados manifestamos nuestro reconocimiento como agentes con incidencia en la esfera pública y del poder, es decir, del estado. Creo oportuno pensar a la Asamblea Interuniversitaria de Yucatán, así como a todo grupo que se preocupa en tratar los asuntos comunes desde el intercambio de ideas y la acción, como cuerpos dotados de capital político y con ello dejar de pensar lo político como algo lejano que solo se produce y reproduce “allá arriba”, sino como una búsqueda por influir en la distribución del poder con el que se efectúan acciones en la esfera pública. Si el poder no estuviera en la situación de urgente necesidad de redistribución, situaciones como la que impulsó la configuración de la AIY, no se hubieran presentado.

Para Norbert Lechner, politólogo chileno, hacer política es actuar bajo la idea de que el futuro no es lo que dejamos de ser, ni lo que deseamos ser, sino lo que estamos siendo.<sup>11</sup> En ese sentido, creo que es grande lo que podemos lograr si apreciamos estos movimientos como una forma de hacer política.

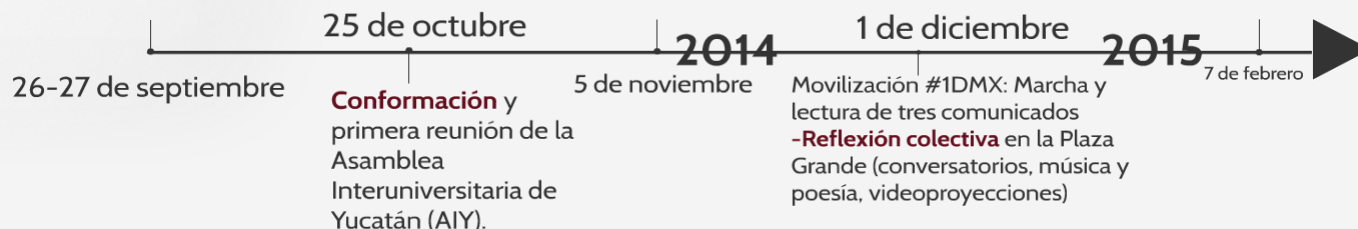
## El reciente movimiento estudiantil yucateco

### Asamblea Interuniversitaria de Yucatán

Homicidio y desaparición forzada de estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” en Ayotzinapa, Guerrero  
**-Coyuntura impulsora**

Día de acción global por Ayotzinapa  
**-Marcha y comunicados**

Se disuelve la AIY y se convierte en una red de colectivos y grupos de trabajo  
**-Reconfiguración de la AIY**



Línea del tiempo proyectada durante la mesa-panel.

<sup>11</sup> Norbert Lechner en Gutiérrez Paulina, Francisco Valdés Ugalde, Ilán Semo (coords.), *Obras II. ¿Qué significa hacer política?* México: FLACSO México, pp. 209-230, 2013.

#### **IV. Elementos socioantropológicos para el análisis del movimiento estudiantil: ¿Cómo puede la antropología social analizar este movimiento estudiantil?**

(Mónica Sosa Vásquez, Programa de Licenciatura en Antropología Social, Universidad Autónoma de Yucatán)

“Nadie nace hecho: experimentándonos en el mundo  
es como nos hacemos a nosotros mismos” Paulo Freire, 1996

##### **Introducción**

El objetivo de esta ponencia es partir del concepto de “democracia” para acercarnos a lo que se conoce como “democracia directa”, la cual es tanto una práctica y una forma organizacional encontrada en las asambleas, comunes en los nuevos movimientos sociales. Posteriormente se abordará la importancia de la “memoria colectiva” y su reconstrucción por parte de los actores y actrices sociales. Se concluirá con las contribuciones y aportaciones que puede hacer la antropología social a través de sus técnicas y miradas conceptuales en colaboración con otras ciencias sociales.

##### **Nuevos movimientos sociales**

Los nuevos movimientos sociales modifican la idea que tenemos sobre la “ciudadanía” en la medida que las personas (actores y actrices sociales) que están dentro de esta categoría retoman aprendizajes y crean nuevos para organizarse de diferentes formas en búsqueda de una emancipación política pero también personal, social y cultural. Cabe resaltar que quienes protagonizan estos movimientos son grupos sociales difíciles de definir en cuanto a elementos y características que compartan, a excepción de intereses comunes por los cuales se reúnen.<sup>12</sup>

Lo distintivo de los nuevos movimientos sociales reside en la ampliación de la política en la medida que permite pensarla fuera de las relaciones estado-ciudadanía.

##### **Democracia**

Es común encontrar la palabra “democracia” en múltiples discursos; constantemente escuchamos sobre la “democratización” de los medios y las instituciones y lo interpretamos como una cuestión sumamente importante y urgente. Sin embargo, antes de emitir algún juicio o formar parte de un grupo que la promoció, vale la pena preguntarnos: ¿qué es democracia? ¿existe una

---

<sup>12</sup> Boaventura de Sousa Santos, “Los nuevos movimientos sociales”, en *Osal*, septiembre de 2001, pp. 177-188, Revista en línea consultada el 11 de febrero del 2015 en:

<[http://www.clasco.org.ar/institucional/1h3\\_libro\\_detalle.php?idioma=&id\\_libro=310&pageNum\\_rs\\_libros=6](http://www.clasco.org.ar/institucional/1h3_libro_detalle.php?idioma=&id_libro=310&pageNum_rs_libros=6)>

democracia o existen muchas formas de democracia? En todo caso, ¿cómo son estas democracias?

La palabra “democracia” está conformada por los vocablos griegos “kratos” y “demos” que significan “poder” y “del pueblo”, respectivamente.<sup>13</sup> Giovanni Sartori hace una distinción entre la definición prescriptiva y la definición descriptiva, la primera se trata del “ideal”, sobre qué debería ser la democracia, y la segunda sobre cómo es ésta realmente, o sea de cómo se vive cotidianamente. Para este autor, usamos la palabra “democracia” para referirnos a una sociedad libre -que no esté dominada por una oligarquía- y abierta en cuanto a la relación entre “gobernantes” y “gobernados”, esto quiere decir que el estado debe encontrarse al servicio de los ciudadanos. Sartori también nos habla sobre la “democracia social”; me interesa retomar este tipo de democracia cuando piensa a partir una red de democracias primarias (comunidades pequeñas y organizaciones voluntarias) que pueden florecer en diversas partes de una sociedad. Estas democracias pueden analizarse de como una forma de organización, la cual está presente en varios de los llamados “nuevos movimientos sociales”, que han recurrido a las asambleas como un modelo de toma de decisiones.

Pablo González Casanova menciona una serie de factores -como la libertad de prensa, de reunión y de sufragio- que permiten “medir” la democracia a partir de lo que Martin Lipset planteó como un “sistema político que proporciona constitucionalmente [...] la posibilidad de cambiar a los gobernantes”<sup>14</sup>, así como un mecanismo social que permite que la mayoría de la población participe e incida en las decisiones principales al escoger a sus representantes. Pensando en la democracia social de la que habla Sartori como un marco amplio, podríamos ubicar a las democracias primarias -comunidades de personas organizadas- desde y mediante una democracia directa, que consiste en relacionarse cara a cara, entre los verdaderos y verdaderas participantes<sup>15</sup> y tomar decisiones que incorporen las posturas de las personas involucradas. Este tipo de interacción es imposible si la imaginamos desde la estructura y dinámica de una entidad en donde hay dos grupos “gobernantes” y “gobernados”.

---

<sup>13</sup> Giovanni Sartori, *¿Qué es la democracia?* México: Edición Patria, p. 17, 1993.

<sup>14</sup> Pablo González Casanova, “El análisis sociológico”, en *La democracia en México*. México: Ediciones Era, pp. 207-222, 1975.

<sup>15</sup> Giovanni Sartori, *¿Qué es la democracia?* México: Edición Patria, pp. 78-83, 1993.



### ¿Qué sucede con la representatividad en las democracias directas?

Los cuestionamientos hacia la “representatividad” se han traducido en -para quienes son nombrados y nombradas “representantes” o, en todo caso, “líderes”- la autorización de actuar por otras personas y en la adquisición de la responsabilidad de rendirle cuentas a dichas personas.<sup>16</sup> En las asambleas, la democracia directa facilita la rendición de cuentas y ha desencadenado que la organización prescindiera de líderes, a través la rotación de puestos -decisiones que comúnmente se someten a votación-.

### ¿Y el consenso?

David Graeber establece que en un buen proceso de consenso nadie debe intentar convencer al resto de convertir sus puntos de vista o de cambiar de bando, sino de llegar a un acuerdo en común. En el caso de que haya personas dentro de un grupo que se encuentra en un proceso de toma de decisiones que -por una u otra razón- no estén convencidas de lo que se propone, pueden no participar o bloquear su voto.<sup>17</sup>

Partiendo de la experiencia propia y de charlas con personas que han estado involucradas en procesos asamblearios o en donde se practique la democracia directa, llegar a consensos resulta desgastante porque hay que escuchar las opiniones de todos y todas; lo anterior lleva tiempo y también puede generar conflictos al momento de transmitir posturas, críticas o propuestas. Sin embargo, me parece importante plasmar una idea de estas relaciones tensas entre la democracia representativa y la democracia directa que amplían y redefinen el campo político.<sup>18</sup>

## **Memoria colectiva**

Antes de concluir, quisiera mencionar el concepto de “memoria colectiva”, la cual se puede entender como una memoria común que genera y refuerza cohesión social a través de la adhesión afectiva a un grupo. Michael Pollak habla de “memorias subterráneas” como aquellas pertenecientes a las culturas minoritarias y dominadas que se oponen a la memoria oficial. Según

---

<sup>16</sup> Inés Pousadela M., “Capítulo uno. La representación”, en *Que se vayan todos. Enigmas de la representación política*. Buenos Aires: Capital Intelectual, p. 17, 2006.

<sup>17</sup> David Graeber, “Algunas posibles líneas de pensamiento y organizaciones actuales”, en *Fragmentos de antropología anarquista*. Barcelona: VIRUS editorial, p. 96, 2011.

<sup>18</sup> Boaventura de Sousa Santos, “Los nuevos movimientos sociales”, en *Osal*, septiembre de 2001, pp. 177-188, Revista en línea consultada el 11 de febrero del 2015 en:

<[http://www.clacso.org.ar/institucional/1h3\\_libro\\_detalle.php?idioma=&id\\_libro=310&pageNum\\_rs\\_libros=6](http://www.clacso.org.ar/institucional/1h3_libro_detalle.php?idioma=&id_libro=310&pageNum_rs_libros=6)>

este autor<sup>19</sup>, los cambios políticos están relacionados con una revisión autocrítica del pasado y para mí, también con una revisión del presente y un pronóstico del futuro; es aquí donde la antropología social puede incorporarse, ya que a través de la aplicación de ciertas técnicas como la “observación participante”, la “participación observante” y la etnografía, puede darnos la perspectiva de las personas que construimos estas memorias en el marco de los nuevos movimientos sociales, la forma en la que se relacionan entre sí, sus dinámicas organizacionales (como la democracia directa), entre otros abordajes que deben estar acompañados de perspectivas propias de diversas ciencias sociales.

### **Conclusión**

A manera de conclusión, hay que pensar el término “cultura política”. La ambigüedad y riqueza que puede representar la palabra “cultura”, permite que se acompañe de alguna otra denominación (en este caso, política) y el término sea una puerta para analizar a los nuevos movimientos sociales. Esteban Krotz define a la cultura política como un “universo simbólico asociado al ejercicio y las estructuras de poder en una sociedad dada”.<sup>20</sup> Lo expuesto en este texto son conceptos y modelos de, de una forma u otra, pueden estudiarse desde la cultura, la cual se concibe a partir de manifestaciones por parte de las y los seres humanos, quienes son sujetos que día a día permiten que pueda existir algo llamado “cultura política” que abarque a los nuevos movimientos sociales, las democracias y la memoria colectiva porque son quienes la estructuran.

---

<sup>19</sup> Michael Pollak, “Memoria, olvido, silencio”, en *Memoria, olvido, silencio*. La Plata: Ediciones Al Margen, pp. 17-31, 2006.

<sup>20</sup> Esteban Krotz, “La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas”, en Rosalía Winocour, ed., *Culturas Políticas a fin de siglo*. México: Juan Pablos Editor/FLACSO, p. 39, 1997.

FERIA INTERNACIONAL DE LA LECTURA YUCATÁN (FILEY) 2015  
"7 COLOQUIOS DE AMÉRICA LATINA"

**Mesa-panel: El reciente movimiento estudiantil yucateco**

Organiza *Unidad de Ciencias Sociales-CIR, Universidad Autónoma de Yucatán*  
Mérida, Yuc., Sábado 7 de marzo de 2015, 15:00 -15:50 hrs.

**I. Fuentes de información sobre “El reciente movimiento estudiantil yucateco”: Algunos grupos organizados de estudiantes en Mérida, Yuc.**

ASAMBLEA INTERUNIVERSITARIA DE YUCATÁN  
(Ahora RED)

URL: <<https://unionestudiantiles.wordpress.com>>

Página en Facebook: *Unionestudiantiles*

Contacto: <[unionestudiantiles@hotmail.com](mailto:unionestudiantiles@hotmail.com)>

(UADY) Página en Facebook: *Ayotzinapa somos todos.*  
*#cahad*

FRENTE ESTUDIANTIL UADY

Página en Facebook: *Frente Estudiantil UADY*

Contacto: <[frenteestudiantiluady@gmail.com](mailto:frenteestudiantiluady@gmail.com)>

ASAMBLEA DEL CAMPUS DE CIENCIAS  
SOCIALES, ECONÓMICO, ADMINISTRATIVAS Y  
HUMANIDADES (UADY)

Página en Facebook: *Asamblea del CCSEAyH UADY*

GRUPO DE TRABAJO *REFLEXIÓN Y ACCIÓN*  
*FEMINISTA*

Página en Facebook: *Acción y reflexión feminista*

ASAMBLEA DEL CAMPUS DE CIENCIAS DE LA  
SALUD (UADY)

Página en Facebook: *Asamblea Ciencias de la Salud*

COLECTIVO PROYECTO NEEK'

Grupo abierto en Facebook: *Proyecto Neek'*

Contacto: <[proyectoneek@gmail.com](mailto:proyectoneek@gmail.com)>

ESTUDIANTES ORGANIZADOS/AS DEL CAMPUS  
DE ARQUITECTURA, HÁBITAT, ARTE Y DISEÑO

COLECTIVO RIZOMA (UNIVERSIDAD MODELO)

Página en Facebook: *Colectivo Rizoma*

**II. Elementos para el estudio antropológico de los movimientos sociales**

Alonso, Jorge, *Repensar los movimientos sociales*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2013.

Bizberg, Ilan y Francisco Zapata, coords., *Los grandes problemas de México. Tomo VI, Movimientos sociales*, El Colegio de México, México, 2010.

Escobar, Arturo y Sonia Álvarez, coords., *The Making of Social Movements in Latin America*, Westview, Boulder, 1992.

Edelman, Marc, “Social Movements: Changing Paradigms and Forms of Politics”, en *Annual Review of Anthropology*, vol. 30, pp. 285-317, 2001.

Escobar, Arturo, “Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas”, en *Tabula Rasa*, vol. 10, pp. 123-161, 2009.

Juris, Jeffrey, *Networking Futures: The Movements Against Corporate Globalization*, Duke University Press, Durham, 2008.

Nash, June, ed., *Social Movements: An Anthropological Reader*, Blackwell, Malden/Oxford/Victoria, 2005.

Nivón, Eduardo, “Los nuevos movimientos sociales. Ciudadanía y representación en el movimiento universitario”, en *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, pp. 29-48, 2001.

Zárate Vida, Margarita del Carmen, *Resistencias en movimiento de dignidad, deseo y emociones. Una mirada antropológica*, Universidad Autónoma Metropolitana/Juan Pablos, México, 2012.

### **III. Sobre movimientos estudiantiles y organizaciones políticas de estudiantes en Yucatán**

Aguilar, Roger, “Comentarios en torno al movimiento obrero-estudiantil popular 1974”, en *El Rebelde-Yucatán-México*, 2010. URL: <<http://kolectivoer.es.tl/testimonios.htm>>.

Bates, Rocío, prod., *Charras, 40 años después*, Docu-drama, 2014.

Borges-Caamal, Víctor, ed., *1974. Diálogos de esperanza. Memoria de lucha de clases en Yucatán*, Mérida, Colegio de Antropólogos de Yucatán, 2014.

Díaz Tinoco, Iztel, *La participación de los jóvenes universitarios en las organizaciones estudiantiles como mecanismo de representación democrática: el caso de la Universidad Autónoma de Yucatán*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Mérida, Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, 2013.

Echeverría, Pedro, “Movimiento estudiantil mexicano de 1968: ¿qué pasó en Yucatán?, ¿cómo lo interpretó la prensa?”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 13, 1999. URL: <<http://www.revistalatinacs.org/a1999c/147pedromx.htm>>.

Lara Zavala, Hernán, *Charras*, México, Joaquín Mortiz, 1990.

Llanes Salazar, Rodrigo, “¿La ‘Primavera Yucateca’? La emergencia de la participación política juvenil en el 2012”, en Efraín Poot Capetillo, ed., *Los Procesos Electorales Yucatecos*, Mérida, UADY, 2013.

Loret de Mola, Carlos, *Confesiones de un Gobernador*, México, Grijalbo, 1978.

Menéndez, Iván, “El sindicalismo independiente en Yucatán”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 44, núm. 1, pp. 189-214, 1982.

Montalvo Ortega, Enrique e Iván Vallado Fajardo, *Yucatán: sociedad, economía, política y cultura*, México, UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, 1997.

Quijano Uc, Pedro, *La rebelión estudiantil. Yucatán 1965-1975*, Mérida, edición del autor (Relatos inéditos de la “historia silenciada” de Yucatán, núm. 2), 2010.

Rico Velázquez, David, *Jóvenes, culturas juveniles y participación. El caso de las protestas anti-Bush en Mérida, Yucatán, marzo de 2007*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas en la especialidad en Antropología Social, Mérida, Facultad de Ciencias Antropológicas-UADY, 2013.

Sabido, Arcadio y Pedro Quijano, coords., *Efraín Calderón Lara, “Charras”. Movimiento popular 1973-1974 en Yucatán*, Mérida, Maldonado Editores, 2014.

Zunza Betancourt, Humberto, dir., *El Charras y la fundación de la Autamuady*, 2013, URL: <<https://www.youtube.com/watch?v=j2qxKvvdSDA>>.

**Se invita a las/os interesadas/os en el tema a la mesa temática “La emergencia de movimientos juveniles y estudiantiles en Yucatán” en el marco del X Congreso Centroamericano de Antropología. Jueves, 26 de marzo de 2015, de 4 p.m. a 7 p.m., aula 3 en el Centro de Convenciones Siglo XXI.**

Recopilación: Alina Horta Méndez, Esteban Krotz, Lorena Lechuga Riestra, Rodrigo Llanes Salazar, Mónica Sosa Vásquez.

Unidad de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones Regionales “Dr. Hideyo Noguchi”, Universidad Autónoma de Yucatán, Calle 61, N° 525 x 66 y 68, Centro Histórico, 97200, Mérida, Yucatán, México.